Ciencias Sociales

Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Noviembre de 1999

17

II Epoca

EL DESARROLLO SOCIAL EN ECUADOR Y AMERICA LATINA

Lo social en el proceso de globalización José María Tortosa

La gerencia social`: ¿nuevo paradigma del discurso del desarrollo? Nicanor Jácome

Globalización, crisis sistémica, y estrategia social en el Ecuador Julio Echeverría

> El desarrollo social y las identidades interesadas en América Latina Rafael Quintero

Calidad en el servicio público: gerencia pública/gerencia social José Espinal La gerencia pública local en el Ecuador Marco Velasco

Programa social de niños y adolescentes trabajadores (NATS). Una estrategia de supervivencia en Piura-Perú Gloria Castillo

Reflexiones sobre la participación popular en los proyectos sociales Mario Unda

Proyectos sociales en el sector privado (ONGs) en el Ecuador: el caso de la Cooperativa Maquita Cushunchic Patricia Camacho

Ciencias Sociales

Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Director: Julio Echeverria

Comité Asesor:
Fernando Bustamante
Hans Ulrich Bünger
Leonardo Espinoza
Joaquín Hernández
Nicanor Jácome
César Montúfar
Alejandro Moreano
Rafael Quintero
Carlos Tutivén

Consejo Editorial:

César Albornoz Natalia Arias Milton Benitez Alfredo Castillo Pablo Celi Simón Corral Mauricio García Iván Gomezjurado Daniel Granda Luis López Gonzalo Muñoz Alicia Ponce Napoleón Saltos Mario Unda Silvia Vega Marco Velasco

Fundada en 1976 por Rafael Quintero

Las ideas vertidas en los artículos de esta publicación son responsabilidad de sus autores y no corresponden necesariamente a los criterios de esta Revista. La Revista Ciencias Sociales no se compromete a devolver los artículos no solicitados.

Para correspondencia dirigirse a:
Escuela de Sociología y Ciencias Políticas
Universidad Central del Ecuador
Ciudadela Universitaria
Teléfono (5932) 558847
Fax (5932) 565822
Correo electrónico: jechever@uio.satnet.net

Esta Revista se publica con el auspicio del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS



El desarrollo social y las identidades interesadas en América Latina

Rafael Quintero López*

Sumario

El artículo aborda el examen de algunas experiencias innovadoras de desarrollo social que se han dado en América latina durante los últimos años. Su intención es invertir el sentido de la discusión sobre el desarrollo y proceder a elaborar teorías en base a la reconstrucción histórico-comparativa de experiencias exitosas de desarrollo social. El autor propone como una clave interpretativa de este fenómeno lo que denomina como identidades interesadas, que son aquellas que permiten reconstruir los tejidos sociales, impulsar la participación y dotar de consistencia y perdurabilidad a los proyectos y a las acciones sociales.

Introducción

La elaboración de nuevos modelos de desarrollo social en América latina ha recorrido un largo trecho en variadas direcciones, y sus empeños, han sido suficientemente observados en la abundante literatura sobre el tema. De acuerdo a ese enfoque, se parte de la premisa de replantear el desarrollo o de buscar desarrollos alternativos, cambiando la disposición de factores tradicionalmente aceptados o/e interponiendo otros elementos considerados optativos –nuevos actores y clases sociales, la sustentabilidad del medio ambiente, o el contexto internacional con un nuevo orden—, cuya lógica se defiende en la construcción de una meta-teórica sobre el desarrollo.

^{*} Profesor y Director de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador.

^{1.} Véase Johannes Dragsback Schmidt, The uses and misuses of development theory, 1998.

Sin embargo, lo que no se ha hecho, o se ha realizado únicamente como estudio de políticas sociales, es un análisis comparativo sobre ese conjunto de experiencias existentes de desarrollo social, que sin ningún modelo preestablecido –ni en la discusión hegemónica sobre el tema, ni en los ejercicios admitidos por las agencias internacionales de desarrollo—, se han encajado desde la base social, como prácticas reales de desarrollo social, y que tienen un origen propio en América latina, demostrándose que en la región no hay pérdida de confianza en la capacidad para crear proyectos de desarrollo.

Desde hace varias décadas, han aparecido en América latina, una gran cantidad de proyectos, programas, e iniciativas de desarrollo social que han sido exitosos, a nivel urbano, rural, regional, provincial, departamental, con participación de los pobres rurales y urbanos, y de los cuales se han hecho cargo las comunidades locales, barriadas, ONGs, gobiernos municipales, iglesias, entidades estatales e incluso la empresa privada.² Evidentemente no todos son innovadores ni tampoco lo son de inspiración propia, pues algunos se sustentan a veces exclusivamente en factores externos.

Pero, incluso dejando a un lado aquellos que podríamos llamar los contraproyectos de desarrollo de la guerra fría, en América latina hoy son decenas
de miles los proyectos de desarrollo social. Entre ellos, podemos encontrar,
sin pretender realizar una tipología, 1) unos de promoción del desarrollo
social y económico mediante la movilización en grupos de autoayuda y ayuda mutua; 2) otros promueven los derechos de los trabajadores para que
reciban más por lo que producen; 3) aún otros son programas de créditos
para pobres; 4) hay los que organizan a distintos tipos de trabajadores para
su autodefensa, incluyendo la de género; y, 5) aquellos destinados a categorías específica de actores sociales y a la defensa de los derechos humanos.
Evidentemente, las experiencias innovadoras de desarrollo social se hallan
en ese pout-pourri, pero selectivamente.

Por obvias razones, de la selección posible, he singularizado unos pocos ejemplos, pero los he escogido por su perdurabilidad, su peculiaridad innovadora, así como por su carácter de medio alcance sobre las poblaciones nacionales de sus respectivos países. Aquí me propongo introducir el tema, para invertir el sentido de la discusión sobre el desarrollo: no quedarnos en la elaboración teórica de modelos alternativos (ejercicio por cierto válido, pero insuficiente), y pasar a la construcción de teorías sobre el desarrollo en base a la reconstitución histórica y comparación de las prácticas y experiencias existentes en América latina.

^{2.} Ver Bernardo Kliksberg, "Seis tesis no convencionales sobre participación", Mimeo proporcionado por el autor, 1998. Respecto a la empresa privada, ver los artículos publicados en Boris Cornejo y Angela Venza (Editores), Responsabilidad social: una empresa de todos, Fundación Esquel, 1998.

Análisis comparativo del desarrollo social en América latina

La experiencia de Villa El Salvador en Perú

La historia de Villa El Salvador comenzó hace 28 años con un hecho socialmente desafiante: 200 pobladores invadieron en Lima terrenos destinados a residencias de estratos sociales acomodados. Salidos de barrios pobres de la capital peruana, en pocos días se integraron a esas áreas otras 50.000 personas, convirtiendo en político al problema de "una invasión". Reprimidos primero, fueron luego trasladados por el gobierno a un vasto arenal desprovisto de servicios urbanos, situado a 19 km. de Lima. Ahí surgiría un pueblo joven que se fue rápidamente convirtiendo -sin apoyo externo y sin el trabajo de ONGs- no en una típica "ciudad dormitorio" de pobres urbanos, sino en una localidad donde sus moradores se organizaron en "Comunidades Urbanas Autogestionarias" y por gestión de dirigentes y la activa participación de los pobladores apertrechados con una organización sectorizada, lograron construir sus viviendas, arborizaron sus parques, construyeron sus calles y avenidas, desarrollaron importantes ejes productivos en la pequeña y mediana industria, un importante proyecto agropecuario, de comercialización con empresas autogestionarias. "Villa", como oímos llamarla a sus moradores, es el lugar en el Perú donde surgió la primera Federación de Mujeres entre otras organizaciones populares de nuevo tipo, para llegar a ser hoy, con sus más de 300.000 habitantes, un municipio organizado por sectores de 50.000 personas, democráticamente gobernado, urbanísticamente bien discñado, en el cual si bien no se ha erradicado la pobreza, se han ejecutado un sinnúmero de políticas sociales desde la base popular que han elevado significativamente las condiciones de vida de sus moradores, comparados con todos los indicadores nacionales (incluyendo vivienda, infraestructura física, empleo, educación, y salud). Ganadora de varios premios nacionales e internacionales4 Villa El Salvador es incluso "el único caso en el Perú en el cual el Estado a través de su órgano local transfiere funciones públicas sustantivas a la gestión autónoma por parte de la comunidad" (Franco, 1994:430). ¿Qué hizo posible este desarrollo social?

El presupuesto participativo de Porto Alegre en Brasil

La experiencia del Orçamento Participativo o Presupuesto Participativo de Porto Alegre, la capital de Río Grande do Sul, se destaca como un ejem-

^{3.} El 28 de abril de 1971, un grupo de familias sin techo se tomaron un lugar para construir sus viviendas en las denominadas "Tierras de Pamplona" en Lima.

^{4.} De UNESCO por su experiencia en educación popular, de NNUU como promotora de formas de vida comunitaria; de España (con el Premio Príncipe de Asturias) como modelo de desarrollo social; y en el Perú, un premio por su diseño urbano (Kliksberg, 1998:7)

plo de desarrollo social y democracia directa en una ciudad latinoamericana de mediano tamaño, con 1 millón y medio de habitantes. Comenzó hace diez años, en 1989 con un motivo muy importante: lograr que la gente decida en qué se debe gastar el presupuesto de la ciudad y lo haga de manera directa, formulando propuestas del gastos público y controlándolo. Y, operando fuera del sistema electoral formal, se diseñó, formuló y materializó en pocos años un mecanismo viable que moviliza, cada vez más, a los sectores sociales de diverso tipo a participar en la gestión presupuestaria. "Los habitantes de la ciudad han podido decidir con respecto a prácticamente todos los aspectos relacionados con los recursos públicos de propiedad municipal—desde calles a pavimentarse a la reforma del principal mercado público de la ciudad, desde el apoyo a las iniciativas culturales en zonas periféricas a la publicación de un libro contando la historia de una determinada comunidad, desde los sistemas sanitarios a las políticas de salarios para los empleados de la municipalidad."(Navarro, 1998:) ¿Qué mecanismos se usó?

Porto Alegre se dividió en 16 "regiones" o zonas en las cuales la gente se moviliza entre los meses de marzo y junio a conocer sobre lo realizado el año anterior y los ingresos previstos para el siguiente año. A este nivel se conoce un formato preliminar del presupuesto proyectado, con las posibles nuevas inversiones. En eso lapso se toman decisiones sobre las prioridades principales por temas y en cada tema, las demandas se jerarquizan⁶, en cada una de las 16 regiones y se eligen los "consejeros de presupuestos" de cada una, y se decide cual será el formato final del presupuesto municipal. Los consejeros de presupuesto se reúnen a negociar pública y transparentemente (con presencia de la prensa) sobre el formato final del presupuesto citadino, teniendo para ello la asistencia técnica del municipio. Ahí se deciden las prioridades finales del gasto e inversiones, tomando en cuenta un grupo de factores "que describen las prioridades de cada región, por ejemplo el tamaño de la población, las condiciones de las necesidades locales", etc.

¿Qué es lo innovador en esta experiencia? Que las autoridades gubernamentales de la ciudad, el Alcalde y la Asamblea Legislativa de Porto Alegre, hayan cedido voluntariamente poder político, y lo hayan transferido a una estructura compleja pero flexible de decisiones compuesta por delegados de asociaciones de la ciudad. Ha surgido entonces un nuevo tipo de gobierno local que combina creativamente la disminución de las interferencias del gobierno sin merma de las esferas públicas. Es decir, una descentralización democrática combinada con una política social de redistribución de ingresos

^{5.} Cerca de 70 ciudades brasileñas han incorporado elementos y/o prácticas parecidas a la experiencia de Porto Alegre. En el caso ecuatoriano, lo mismo ocurre con la ciudad de Limón Indanza, en la Amazonía.

^{6.} Para un ejemplo de como funciona, véase Orçamento Participativo-PMPA, 1999, "Critérios Regionais"

por la via fiscal, cuyos logros son universalmente reconocidos: "eficiente distribución de los recursos públicos", emergencia de "polos económicos nuevos con inversiones que abarcan todo el espacio urbano...(beneficiándose así a) las pequeñas empresas y (creando) nuevas oportunidades económicas para muchos; justicia social, marcada mejora en los servicios de educación, salud, a más de la transformación de la infraestructura urbana" (Navarro, 1998; PMPA, 1999). O como señala otro observador, la "participación comunitaria demostró ser un mecanismo más eficiente de asignación de recursos, que los métodos tradicionales usuales. Los recursos fueron reorientados hacia las prioridades reales de la población. Entre 1989 y 1995, entre otros aspectos, la cobertura de agua subió del 80 al 98% de la población, el sistema de alcantarillado se extendió del 46 al 74% de la población, las escuelas públicas matricularon el doble de niños, y se extendió el pavimento en los barrios pobres. Mejoró suficientemente el diseño y la gestión del presupuesto, al recibirse los puntos de vista de la población, y hacerse totalmente transparente." (Kliksberg, 1998:9) ¿Qué hizo posible este desarrollo social?

Las ferias de consumo familiar de Barquisimeto en Venezuela

Desde 1983 opera en el Estado Lara, Venezuela, un sistema de producción, distribución y venta al por menor de alimentos y otros productos básicos, dirigido a sectores de menos recursos, con locales en toda la urbe. Se organizó sin subsidios estatales y compitiendo en el mercado. Hasta el año 1998 el sistema abarcaba ya 50 ferias, atendía a 40.000 familias cada fin de semana (sábado y domingo en la ciudad y en sus alrededores rurales), vendía semanalmente 300 toneladas de productos hortofrutícolas y movilizaba ventas por 26 millones de dólares, constituyéndose en el principal proveedor de alimentos y productos básicos en Barsiquimeto, la ciudad capital con 1.500.000 habitantes, "en una escala comparable a la de grandes cadenas de comercialización a escala nacional, y a precios considerablemente más bajos que en el comercio al detal" (Gómez, 1998). En términos de las economías populares esta experiencia, mantenida por casi 20 años, ha significado un ahorro anual para la comunidad de 11 millones de dólares en 1998. El gobierno no intervino para lograr todo esto. Ninguna agencia internacional de desarrollo tampoco. Lo hicieron venezolanos de la ciudad y el campo. ¿Qué hizo posible este desarrollo social?8

^{7.} En América latina, donde nos parecemos mucho por el lado de la pobreza, hay países en los cuales el gasto social de los gobiernos ha aumentado, pero sin embargo, han seguido creciendo los niveles de pobreza.

^{8.} En el Ecuador hay una experiencia similar pero en menor escala, es la experiencia de Maquita Cushunchic que revela como productores campesinos organizados, sin haber tenido poder sobre el mercado, lograron "crear valor agregado y transferirlo a su propia economía" (Moyersoen en Camacho y Villalba, 1997:7), lográndose en pocos años transformar sus relaciones con otras organizaciones del campo y la ciudad.

Los elementos comunes de estas experiencias innovadoras

Como se ha mostrado en otro lugar, el dilema entre desarrollar "económicamente" o desarrollar "socialmente" es falso. El desarrollo económico y social y su sustentabilidad no pueden ser enfocados simplemente como el examen de estrategias y mecanismos de cambio para erradicar la pobreza. El problema de la pobreza es también el problema de la riqueza existente en pocas manos. El desarrollo social implica entonces, fortalecer la diversidad, la democracia, el pluralismo, la participación en los activos de la sociedad y en la toma de decisiones. Implica cambios en la representación política, donde hoy hay un déficit de representación en contra de los pueblos en América latina. En toda la región se requiere canalizar la energía social dispersa y construir una vía propia de desarrollo en cada nación por hacerse. El esfuerzo abarca todas las esferas (económica, social, política, ética, espiritual, y cultural de la vida). Todo es importante. Por eso hablaba de una "ley de hierro del desarrollo social" (ibid:9).

Pero, ¿acaso hay un complejo de elementos que precipita el aparecimiento de otros o actúa como catalizador de todos ellos? ¿Qué alienta a los pobres, a los medianamente pobres y a mujeres y hombres de sectores medios a organizarse, a participar sobre una base permanente? ¿Qué despierta las energías latentes de las personas? ¿Qué libera sus capacidades creativas? ¿Qué logra movilizar la mano de obra y otros recursos para iniciar actividades generadoras de desarrollo social? ¿Qué hace que la gente decida participar y lo haga realmente? Creo que la respuesta está en esas identidades interesadas que permiten reconstituir el tejido socio-político de un pueblo, bajo ciertas circunstancias históricas. Pero logrado conjugar los intereses de la base social de una comunidad con una identidad, ésta cuando se logra, es una fuerza vital que cual savia recorre las ramas de los factores económico, político, cultural y social de una población, estructurándola nuevamente como entidad histórica capaz de proyectos perdurables.

1. En todas estas experiencias, sus participantes siempre señalan objetivos que van más allá de las metas materiales, que caracteriza a los proyectos de desarrollo de corto plazo real. Hay, en todos los casos estudiados, una conjugación de valores no común en la tradición política latinoamericana dominante. Lo que sobresale de estas experiencias es su carácter tan distante de las acostumbradas prácticas políticas habidas en los espacios locales de América latina: el caciquismo, el caudillismo, el autoritarismo, el gamonalismo, que —con bases también regionales— impregnaban todo "proyecto" de las elites tradicionales. En los casos estudiados, la evidencia indica que sus

^{9.} Ver mi artículo "Desarrollo Económico y Desarrollo Social: ¿Cual Viene Primero?", Quito, ILDIS, 1998.

participantes ven al desarrollo (al cual le dan muchos nombres) como incompatible con el deseo de ser dominados y dependientes. En contraste ha surgido y se ha fortalecido en esas experiencias, valores tales como el reconocimiento y la autoestima, la solidaridad, el respeto, sentido de dignidad, la democracia, la participación, y la afirmación de controlar sus propios destinos, que caracteriza la existencia de identidades colectivas fuertes.¹⁰

- 2. Se registra en todos los casos un aumento en la organización y movilización social para emprender proyectos de desarrollo económico, social, político y cultural, aunque sin la intervención de las instituciones que tradicionalmente han estado presente en "lo social" en América Latina (la Iglesia, los padrinos, los patronazgos, las agencias internacionales de desarrollo), y cuando han estado presente, son marginales al proceso, o se han subido al carro del éxito de un proceso de movilización dinámica acompasada por una red compleja de organizaciones populares. Pero, como se sabe, esa movilización que expresa participación efectiva, —y no un mero participacionismo (Cardarelli y Rosenfeld1998: 22)—, solo es posible si hay una identidad de intereses sentidos. Este asunto se relaciona con la civilidad, pues en base a estas innovaciones del desarrollo social está emergiendo también una nucva ciudadanía en América latina.
- 3. Las figuras claves de la iniciación y consolidación de esas experiencias siempre fueron lugareños o nacionales de la región o país involucrado, o personas profundamente involucrados en el medio que aportan un elemento afectivo de identidad con él. 12 Al respecto cabe añadir que los agentes externos del desarrollo cuentan en distinto grado, y que en ninguno de los casos estudiados se planteó una línea de ruptura con el mundo externo. 13 Hubo en todos los casos un momento constitutivo de las identidades interesadas proporcionado por las experiencias de interacción inicial entre los miembros del grupo o comunidad. Ese momento varia en su duración, pero estuvo

^{10.} El papel de la cultura en las propuestas relevantes de cambio. Modelos de organizaciones inéditos; conocimientos nuevos; redes de cooperación; voluntarismo.

^{11.} Aspecto cada vez más reconocido como clave para el desarrollo. Ver por ejemplo una reciente publicación de la Red de Centros de Investigación del BID, compilada por Savedoff, 1998.

^{12.} A este respecto resalta la semejanza con los casos de Africa y Asia, continentes que tuvieron una colonización tan destructiva como la nuestra, de la cual surgieron problemas y desafios similares. "El éxito de estas iniciativas se debe en proporción no desdeñable –afirma Ghai Dharam al examinar experiencias africanas y asiáticas de desarrollo—, al enfoque y al estilo de trabajo de esos agentes (nacionales)." (Ghai, 1989:236) Es interesante descubrir este elemento en las biografías de los participantes de estos proyectos. En América latina hay centenares de testimonios publicados de estos participantes que cuentan las historias de esas experiencias innovadoras. El comparatista tiene en ellos una gran ayuda investigativa. Los hay también en el Ecuador por docenas.

^{13.} En los tres casos presentados su presencia no cuenta para explicar los éxitos. Hay casos donde parecerían casi decisivos para la obtención de logros, como por ejemplo el de las queseras rurales del Ecuador estudiadas por Cadena y Boada, 1998, ora porque evitaron que se pierda la competitividad en el mercado, ora por el apoyo financiero otorgado.

siempre presente, y pudo facilitarse mediante los debates, las acciones, la reflexión, la capacitación y los análisis de sus propios integrantes.

- 4. Su orientación es hacia adentro, aunque no lo entiendo como "desarrollo autocentrado", a pesar de que considero pertinentes esos criterios. Lo que planteo es la existencia de un registro de pertenencia entre los miembros de la comunidad, localidad o lugar de la experiencia, que incluso tienen un núcleo importante de posicionamiento frente a la educación (se educa económicamente a las comunidades involucradas 15), y una clara política de comunicación (con sistemas que han llegado al uso de sofisticados instrumentos mediáticos), lo cual subraya su carácter innovador, pues permite que las identidades interesadas sea incluyente de colectivos de personas a las cuales los participantes individuales nunca vieron, tocaron o hablaron. Por ello, la pensamos un valor social. 16
- 5. En lo local y regional, se asigna una dinámica especial al desarrollo porque brinda identidades, ausentes aun en un plano "nacional". Es en ese plano regional donde se encuentran referentes al desarrollo autonómico. Por ello hemos definido a "la región como espacio de expresión social, étnico-cultural, económico y político de una población asentada en un territorio sobre el cual se ha desarrollado una identidad interesada" (Quintero, 1998b:3) En todas estas experiencias existe una descentralización de los mecanismos gubernamentales, y han aparecido órganos de nivel menor al central, comités, zonas, comandos a nivel local que llevan a cabo los proyectos. Pero esta es una descentralización controlada para beneficiar a la base social. Esto requiere asimismo de identidades, afinidades interesadas.

Como lo afirmara el Alcalde de Villa Michel Azcueta, reflexionando sobre aquello que hace diferente a Villa, "(1)o principal sigue siendo que se ha constituido una identidad propia como población, con Villa El Salvador, dentro de lo que es el contexto peruano...(es) una comunidad que se forma con familias venidas de todo el Perú y en estos años se va constituyendo una

^{14.} Por lo demás, la crítica de Jurgen Schuldt a los neoliberales y a la CEPAL es correcta: ellos dejan de considerar el factor "lo externo" al creer "que hay 'espacio' creciente para exportar" (Schuldt, 1991:4), cuando los países desarrollados ejercen proteccionismo (industrial y agricola), entre tantos otros factores.

^{15.} Ya Federico Lists en el siglo pasado hacía un llamado a la ética al afirmar que la misión de la economía política es llevar a cabo la educación económica de la nación. En presencia de naciones en ciernes en América Latina, esto adquiere un valor estratégico. Algunos proyectos de desarrollo analizados en el caso ecuatoriano tienen un fuerte ingrediente de este factor, tales como los de Maquita Cushunchic (ver Camacho y Villalba, 1997).

^{16.} Alzamora dice con pertinencia que "una cultura urbana, que es a la vez la causa y el efecto de la migración ..., tiende a intensificar los procesos de comunicación y cooperación con el resultado de una mayor unidad". "El poseer una cultura en común da además una identidad y una cohesión propia al grupo, que la distingue de los demás grupos" (Alzamora, 1998).

identidad propia, con mucho pero al interior y reconocida desde fuera." (Azcueta, 1998). Igual fenómeno podemos señalar para la experiencia de Porto Alegre, donde al decir de Zander Navarro, "la regionalización basada en las identidades comunitarias pareciera ser también una condición del éxito del proceso, al menos en las ciudades medianas y grandes" (Navarro, 1998:56). Ese mismo sentido de pertenencia regional se encuentra entre quienes hacen la experiencia de las Ferias de Consumo Familiar en Barquisimeto (Gómez, 1998:40). El sentir pertenencia hacia un grupo, local, regional o nacional, permite muchas conductas colectivas que favorecen la participación, la movilización social y de recursos: permite cruzar y obtener información; permite establecer normas y sanciones en relación a los comportamientos de individuos; establecer relaciones de autoridad dentro de la comunidad; genera organizaciones sociales.¹⁷ El desarrollo es incompatible con el deseo de ser dominado y dependiente. La identidad interesada de los miembros de un colectivo con un imaginario común, es un principal activo societal para el desarrollo.

Conclusiones

- 1. Necesitamos un cambie de perspectiva en la lucha por el desarrollo social desde los sectores democráticos de América latina, que parta de reconocer los límites del reclamo por el "gasto social" a los estados. Es cierto que el gasto público es el principal instrumento de hacer explícitas las preferencias de políticas sociales. Los casos aquí analizados lo confirman también. Pero no se trata de "gastar más en lo social" si la lógica institucional de ese gasto no ha cambiado. Por esa vía no se podrá encontrar una renovada estructura social de acumulación. Creo que el caso de México lo revela fehacientemente. Según Karla Valverde, en este caso el mercado ha polarizado y consolidado las diferencias sociales, se han privatizado más de mil empresas públicas, y aunque el gasto en desarrollo social ha crecido, la pobreza ha aumentado: hay 40 millones de pobres extremos, a más de los medios pobres (Valverde, 1998).
- 2. Todas esas experiencias han sido exitosas al mejorar las condiciones de vida de las poblaciones participantes, aunque se constate que no hayan influido en las ideas y prácticas oficiales en esta esfera. Sea esto como fucre, nos hemos propuesto no solo saber que pasó sino cómo fue posible sostener

^{17.} No acojo el concepto de capital social porque este se puede prestar para el antidesarrollo. Por ejemplo, el "familismo amoral", concepto que designa la conducta de mafias que tienen un alto nivel de capital social, puede ser pensado por ese concepto, pero la conducta de ellas es para beneficiar a ese grupo.

^{18.} El problema en un país como el Ecuador es que se habla de reformar el Estado, pero la lógica institucional de dichas "reformas" es la misma de siempre que no incluye la participación social.

esas experiencias en condiciones de una región como América Latina, cuyos países han estado marcados por la indiferencia de los Estados hacia el desarrollo, debido a que esos procesos, cambios y transformaciones no fueron albergados en una estructura nacional que los integrara orgánicamente en un todo consolidado al momento de su inserción en el capitalismo. ¹⁹ Situación que no ha cambiado mucho en la mayoría de países, agobiados aún no solo por la ausencia de naciones; sino también por el agobio de la "deuda eterna" y un ambiente estatal hostil al desarrollo.

- 3. Estas experiencias de desarrollo social difieren radicalmente de las estrategias de desarrollo históricamente habidas en el mundo capitalista desarrollado, donde el Estado jugó el papel central en el desarrollo, o donde el Estado dirigió dicho proceso de desarrollo. Por ello, ante la interrogante de "¿qué es lo estratégico para cada país?" en América latina, podemos encontrar respuestas si analizamos las innovaciones al desarrollo realizadas, y no si examinamos "esquemas" alternativos nunca probados.
- 4. El análisis de las identidades interesadas aporta una nueva dimensión al estudio del desarrollo social. Lo extraño es que este elemento no haya sido subrayado antes por nadie. Ello se debe al espíritu imperante que desvaloriza la cuestión de las identidades.²¹ Aquí propongo algunos elementos teóricos sobre las identidades interesadas, como el elemento común reconocido en cada caso exitoso de desarrollo social de mediana escala. Una identidad interesada la desarrolla una población asentada en un territorio (localidad, región, provincia, estado, país) como un sentido de pertenencia colectiva de tipo psico-social, cultural, étnico-cultural, económico, ético y político. Es un intangible de valores referidos al común o colectivo capaz de movilizar otros valores y capacidades (a veces guardados en los recovecos de la memoria de ese grupo social por mucho tiempo) que emerge o sale a flote en diversidad de formas. Mi hipótesis de trabajo es que todo esfuerzo de desarrollo social que no se sustente en una identidad colectiva carece de sustentabilidad a mediano y largo plazo.
- 5. ¿La globalización puede poner en riesgo estas identidades interesadas y por ende esas experiencias? Contestemos por partes. Creo que de continuar una política neoliberal en nuestros países, sin duda, al Estado no le interesará fortalecer las organizaciones populares ni incrementar su participación, ni su movilización social. Y no le interesa todo lo que es organización, todo lo

^{19.} Tesis propuesta en Ecuador: Una nación en Ciernes, no solo para el Ecuador.

^{20.} Véase su libro La Deuda Eterna, varias ediciones.

^{21.} También en América latina, obviamente, se oyeron y oyen muchas voces en ese sentido. "No me gusta la palabra identidad"-decía Octavio Paz, de México. "Aún menos la frase de moda: 'búsqueda de identidad'" en Foro Cultural Iberoamericano a distancia Globalización vs. Identidad nacional" http://www.mav.cl/canalcultural/foro-cult/index.htm

que es objetivos comunales, porque es un modelo neoliberal clásico, y hasta salvaje. Como todos sabemos, el liberalismo se basa en el individualismo. Entonces estamos siempre contra corriente.²² Sin el abrigo de políticas públicas constantes, las posibilidades de desarrollo productivo, o desarrollo social de una comunidad, una localidad, región, o municipio encuentra sus límites en todos los casos analizados. No existen "comunidades ejemplares", proyectos de pequeños productores capaces de defender sus intereses, sin tener mecanismos de expresión institucionalizados en la sociedad y en el sistema de representación política. De ahí que el desafío de estas experiencias es socializar y proyectar ese nuevo poder político al plano nacional.

6. En muchos lugares de América latina se está construyendo un nuevo orden estatal desde abajo, con obligaciones y con derechos empalmados en un nuevo orden civilizatorio. Los derechos políticos y la lucha por la democracia en esta región del mundo no es consecuencia de los derechos civiles de un orden liberal (y menos aun del neoliberal), sino que las grandes luchas se están dando como luchas por derechos colectivos. Por ello, desde la academia debemos afianzar una perspectiva comparativa de lo nuestro para visualizar con mayores certezas los escenarios propios del desarrollo social de América latina.

Conocoto, 19 de junio de 1999

Bibliografía

Azcueta, Michel

"Entrevista" publicada en el Boletín informativo monográfico sobre ciudades de ingenieria sin fronteras, No 6, invierno.Internet.

Alzamora Revoredo, Oscar Monseñor

1998 "Identidad nacional", Lima, marzo. Internet. Página-Web Obispo Auxiliar de Lima. Cadena, Mario y Boada, Jorge

1998 Las queseras rurales del Ecuador: Trabajo de campesinos, Don José y otros soñadores del desarrollo rural, Quito, ImpreFEPP.

Cadena, Mario y Boada, Jorge

1998 Las queseras rurales del Ecuador, Quito, ImpreFEPP.

Camacho, Patricia y Villalba, Vinicio,

1997 Construcción de sistemas de comercialización comunitaria: el caso del Programa de Cacao de MCCH (Ecuador), Quito, SID-MCCH.

Cardarelli, Graciela y Rosenfeld, Mónica

1998 Las participaciones de la pobreza, Buenos Aires, Editorial Paidos.

Comejo, Boris y Venza, Angela (editores)

1998 Responsabilidad Social: Una Empresa de Todos, Quito, Fundación Esquel.

^{22.} Hay ciertas condiciones sociales que son favorables para un desempeño económico mejor de la población. Tanto en Maquita Cushunchig, en el proyecto de las Queseras rurales del Ecuador, existe una redistribución de activos físicos y humanos y acceso de la población a esos activos. El límite con el que se tocan estos proyectos se relaciona con los problemas de propiedad, en un país como el Ecuador donde se resiste a la Reforma Agraria. Son esas resistencias las que ponen límites a la recuperación de la producción agricola y rural en muchos lares.

Dragsback Schmidt, Johannes

1998 "The uses and misuses of development theory", Internet.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

"Ciudades para un futuro más sostenible" en El Boletin de la Biblioteca, Número 4. Enero. Internet. Patrocinado por la Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo del Ministerio de Fomento de España. Franco, Carlos

"La Experiencia de Villa El Salvador: Del Arenal a Logros Fundamentales a Través de un Modelo Social de Avanzada", Reproducido por INDES, Washington, D.C. de Editorial Tesis Grupo Norma, en BID-INDES, Curso para Formadores en gerencia Social, Lecturas requeridas, Tomo IV.

Ghai, Dharam

"Desarrollo con participación: algunas perspectivas basadas en experiencias de origen popular", Publicación de Naciones Unidas, reproducida en BID-INDES, Curso para Formadores en Gerencia Social, Lecturas Requeridas, Tomo III, Washington D.C., 1998.

Gómez Calcaño, Luis,

1998 Las Ferias de Consumo Familiar del Estado Lara, Venezuela: Una Experiencia de Organización Participativa, Cartagena, Colombia, Seminario: "Programas Sociales, Pobreza y Participación Ciudadana", BIB.

Kliksberg, Bernardo

1998 Seis Tesis No Convencionales Sobre Participación, Mimeo, BID, Washington, DC. Navarro, Zander, 1998, La Democracia Afirmativa y el Desarrollo Redistributivo: El Caso del Presupuesto Participativo en Porto Alegre, Brasil (1989-1998), Seminario "Programas Sociales, Pobreza y Participación Ciudadana", Cartagena, Colombia 12 у 13 de marzo de 1998, BID.

Orçamento Participativo-PMPA

"Regimento Interno do Conselho Do Orçamento Participativo", 8 ps. Internet.

1999 "Crctérios Regionais", 3ps.

Quintero, Rafael, (editor)

1991 La Cuestión Regional y el Poder, Quito, CEN

"Identidad y Estado Nacional en el Ecuador", en Acosta, Alberto, 1997, Identidad Nacional y Globalización, Quito, ILDIS-FLACSO-IAEN, págs. 139-164.

1998a Desarrollo Económico y Desarrollo Social: ¿Cual Viene Primero?, Quito, ILDIS.

1998b "La Relación entre el Régimen Seccional Autónomo y el Régimen Seccional Dependiente", Quito, CONCOPE.

Savedoff, William D.

1998 La Organización Marca la Diferencia. Educación y Salud en América Latina, Washington, BID.

Sin autor

"El Ejemplo de Villa El Salvador. Conquistar el derecho a la vivienda", Entrevista publicada en el Boletín Informativo Monográfico sobre Ciudades de Ingeniería sin Fronteras, n. 6, invierno 1996.

Valverde, Karla

1996 Revista Estudios Políticos, 133, UNAM. Fac. CCPP y Sociales, México.

1998 Exposición en INDES-BID, Washington, Octubre de 1998.

Zapata Velasco, Antonio

1997 Sociedad y Poder Local: La Comunidad de Villa El Salvador 1971- 1996.